

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

GILBERTO FABILA.—*Economía de la Agricultura*.—México, D. F.

El ingeniero Gilberto Fabila ha publicado una voluminosa obra de 930 páginas titulada *Economía de la Agricultura*, en la cual hace un análisis de los cuatro factores de la producción agrícola: *Naturaleza, Trabajo, Capital y Organización*.

La tierra, como factor de la producción agrícola, es analizada en casi todos sus aspectos; se hace un amplio estudio sobre los elementos que la determinan, sus características económicas, su función en la producción y los usos a que se destina en relación con los sistemas de agricultura. Termina el análisis del factor naturaleza con una exposición bien documentada de las formas de apropiación de la tierra en relación a su función productiva y las modalidades específicas que se han presentado en México. El tema es desarrollado con originalidad, congruente y doctrinario; presenta la teoría general, los principios económicos que sirven de base a las afirmaciones, apartándose bastante de las formas narrativas con que a menudo se ven tratados algunos de estos temas en otras obras similares. Sin embargo, la exposición resulta a veces poco clara por la índole de los tópicos y viene a ser demasiado especializada para ser comprendida por lectores que no tengan una sólida preparación económica.

El trabajo en la producción agrícola es tratado en los capítulos vi y vii. El autor establece una clasificación del trabajo agrícola; hace un estudio de las distintas clases de trabajo, determina sus características, tratando siempre de establecer comparaciones entre los elementos similares del factor naturaleza, diferenciando así su funcionamiento en la producción agrícola. Relacionando la capacidad del trabajo y la magnitud de la empresa, concluye el autor por establecer una clasificación en la magnitud, que reviste gran interés en el estudio de las distintas formas de tenencia territorial.

El capítulo séptimo es poco fecundo en teoría; se concreta a las distintas formas de remuneración, y su mayor interés estriba en la comparación entre los modos de remuneración y los sistemas de mayor frecuencia en nuestra economía agrícola.

EL TRIMESTRE ECONOMICO

El Capital en la Agricultura. Aquí también se hace una clasificación previa, para entrar en un comentario sobre las características que presentan los capitales en la agricultura. El método comparativo que ha seguido el autor para analizar los tres factores de la producción, es bastante sugestivo, da una idea precisa sobre la posición y funcionamiento que les corresponde en la estructura de la empresa agrícola, estableciendo relaciones lógicas con las formas de capital que intervienen en otros órdenes de la producción. En una serie de temas se trata con profundidad la valuación de los capitales, sus gastos, las modalidades específicas de similitud que van presentándose sucesivamente en las diferentes formas. En los de valuación de capitales, se encuentra tratada una novedosa teoría sobre los capitales de reclamación o de función social, resultando una fuente de consulta de gran interés para los estudiosos, que están familiarizados con los sistemas de irrigación. Después de una amplia exposición de los capitales agrícolas, se trata con detalle cada una de las diferentes formas; capitales territoriales de explotación, las plantaciones como capitales, etc.

La Organización, considerada como un cuarto factor de la producción agrícola, forma una serie de capítulos de los más novedosos de la obra. Se hace una exposición detallada de los principios económicos que sirven de base a la tesis y concluye por considerarla como un cuarto factor de la producción agrícola. La afirmación es profunda y considero que ha venido a desvirtuar el viejo concepto que se tiene de la organización, suponiéndola como una serie de reglas empíricas que se derivan de la aplicación de una legislación establecida, como sucede cuando se habla de organización ejidal, significando la ejecución material del Código, en que, a menudo, los catedráticos de organización ejidal concretan sus cursos a la explicación de la ley en vigor, sin pensar en la combinación de los elementos económicos, como base estructural de la organización. Por primera vez se expone la teoría de la combinación de los elementos productivos como un corolario valioso de las leyes agrobiológicas.

Siguiendo en parte el texto Economía Agraria, de Carlos Dragoni, Fabila hace una exposición muy completa de casi todas las ideas

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

que han servido de base a la clasificación de los sistemas de agricultura, y termina el capítulo con un comentario especial de los sistemas de agricultura que se presentan en México. Como fuente de consulta, la obra puede dar bastante luz para los que se dedican a la Geografía Económica.

Se hace también un ensayo tratando de diferenciar los factores naturales y económicos, juzgándolos como determinantes de la fijeza o durabilidad, en la localización de las empresas.

En el capítulo XVIII, hay un análisis del estado de la técnica en relación con los sistemas de agricultura y las acciones que ejerce en los resultados de la empresa.

Después de un breve comentario sobre la personalidad del empresario, se estudia la empresa agrícola en relación con la capacidad de éste, y entre las cosas más novedosas del capítulo aparece una definición esencialmente económica del concepto de latifundio, la cual se aparta bastante de los conceptos empíricos que se han vertido sobre este asunto. Creo firmemente que el autor ha expuesto la teoría económica que debe servir de base para definir el latifundio científicamente.

La obra termina con un estudio bien documentado de la intensidad cultural; se define extensivismo e intensivismo, como dos sistemas que se adecúan a un determinado estado de la evolución económica, de acuerdo con una serie de factores que lo determinan, y tanto el uno como el otro pueden ser dos formas perfectamente económicas, cuando se encuentran acordes con los elementos naturales y económicos que sirven de base a su localización.

Es muy justo reconocer que el autor, con esta exposición, ha dado un golpe de muerte al concepto que se tiene de considerar al extensivismo como una forma anti-económica.

En el Boletín Oficial de la Secretaría de Agricultura, radiado por el DAPP, se escucha con frecuencia: "Es necesario intensificar la agricultura", como si la extensificación siempre fuera nociva o perjudicial para nuestro medio.

Sin restarle mérito o valor científico a la obra, debe decirse que el capítulo relativo a la intensidad se encuentra descentrado en la

EL TRIMESTRE ECONOMICO

ordenación general; hubiera sido preferible una distribución de este capítulo a través de los cuatro factores de la producción que se consideran en la obra, porque en la forma que aparece da la impresión de un acopio de temas dispersos que no encontraron colocación en los puntos analizados, y fué necesario hacer de ellos una consideración por separado.

No se trata de una obra esencialmente original; es más bien una recopilación que se encontraba demasiado dispersa y que el autor ordenó y depuró con buen juicio, en un estudio profundo y concienzudo de los nuevos principios de la teoría económica. Sin embargo, cuando el autor se refiere a México, no puede negársele originalidad.

El texto es pesado y muy lejos del alcance de una cultura popular, pero los especialistas en el ramo encontrarán en esta obra una valiosa fuente de consulta, particularmente para los que escriben con el propósito de estructurar teoría y sentar bases científicas alejándose de la forma habitual de simples narraciones.

Como una obra de texto, no puede tener un uso muy amplio, porque es demasiado especializada para ser comprendida por estudiantes que no tengan una sólida preparación económica que les sirva de base. No obstante que el autor hace una exposición de la teoría general y luego sus aplicaciones correspondientes a la Economía Agrícola, considero que resulta todavía deficiente para ser entendida por los aficionados que no tengan conocimientos amplios de Economía Agrícola.

La categoría que corresponde a una obra de este género, no tiene paralelo con otros textos de Economía Agrícola que se han escrito en español, porque resulta notablemente superior en valor científico; no hace demagogia, estructura teoría, y sin una tendencia preconcebida, el autor hace exposición de ciencia pura.

La obra se encuentra un poco desordenada y a menudo se hallan demasiadas repeticiones. Probablemente el autor, en una nueva edición que haga de ella, se verá obligado a suprimir muchos capítulos y distribuirlos en el texto general, o a escribir otros nuevos, como resultado de una serie de temas similares que aparecen dispersos.

Esta obra es casi la única que existe en México, escrita por un

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

catedrático que cumple con sus obligaciones. Esperamos que los intelectuales que se dedican a la enseñanza profesional cooperen como el Profesor Fabila, en beneficio de la cultura del país.

A última hora he sabido que la obra Economía de la Agricultura está casi agotada; ello dará mejor idea de su calidad.—M. G. C.

ALATRISTE, S.—*Introducción a la Técnica de los Costos*.—México, D. F.

Sealtiel Alatraste, contador publico titulado, próximo a graduarse como licenciado en economía, ha escrito la "Introducción a la Técnica de los Costos" con trescientas sesenta y nueve páginas de texto que han venido a enriquecer nuestra escasa literatura contable.

El libro se divide en dos partes: la económica, a la cual el autor dedicó sesenta y ocho páginas, y la contable, con trescientas.

La primera parte es muy interesante, demuestra que el autor ha tratado de concentrar, para facilidad del lector, las teorías económicas más importantes relativas a los costos de producción, e incluye: los conceptos fundamentales de los costos, sus funciones privadas y sociales, la evolución y teorías del costo, las relaciones entre el costo y los precios, los factores del costo, la técnica de los costos, la organización científica del trabajo, un estudio bastante completo de las diferentes clases de costos y algunas consideraciones acerca del factor del interés en relación a los costos.

Es de sentirse que el autor no haya dado mayor extensión a la primera parte de la obra, ya que la concentración de ideas y de teorías que hace, resulta tal vez demasiado escueta para personas poco preparadas en la materia.

En la segunda parte se describen las funciones de la contabilidad de costos, los diversos sistemas hasta hoy empleados, el control de las materias primas, de la elaboración en proceso y de los productos terminados, el costo de la mano de obra, de los cargos directos e indirectos de la fabricación, los costos presupuestos y la forma de proceder para la instalación de un sistema de costos.

En la parte contable también se incluyen: cuarenta y ocho mo-

EL TRIMESTRE ECONOMICO

delos de formas, perfectamente proyectadas, y cinco apéndices sobre depreciación, costos de coproductos y subproductos. costos agrícolas, veintidós problemas prácticos, muy bien seleccionados para las finalidades de divulgación que persigue la obra, y una nota de la bibliografía consultada por el autor.

Sin tener el libro ninguna pretensión superior, puede considerársele más elevado de lo que comúnmente podría tomarse como una obra elemental. Escrito con sencillez y claridad, resultará de gran utilidad no sólo para los estudiantes de la materia, sino también para los contadores de las empresas industriales, para sus propietarios y para los contadores públicos que desean contar en su biblioteca con una buena obra manual, de fácil y rápida consulta.—R. M. O.

AGUIRRE, N.—*Necesidades y Posibilidades Agrarias de México*.—México, D. F.

Es bien plausible el esfuerzo del Ing. Norberto Aguirre al publicar este opúsculo. Tiene contacto desde hace años con las estadísticas ejidales, además del conocimiento personal directo de diversas regiones del país; en consecuencia, está colocado en una situación privilegiada por lo que respecta a documentación tanto cualitativa como cuantitativa sobre nuestro problema de la tierra. Su publicación se aparta de los moldes académicos, en que se concede importancia preponderante a la historia de nuestra propiedad y se descuidan las cuestiones palpitantes, los subsecuentes problemas que han surgido en el curso de la resolución del problema principal, la discusión de las rectificaciones necesarias y la visión teleológica sobre las situaciones a que conducirán las formas seguidas actualmente para destruir el latifundio.

Aguirre no hace historia ni siquiera de la génesis del movimiento resolutivo actual, a partir de nuestra Revolución de 1910; no se refiere con detalle a las leyes expedidas y a sus cambios hasta llegar a las vigentes. Se concreta a tomar la situación actual y discutirla, y para ello emplea todos los recursos estadísticos asequibles. Solamente por el abundante material numérico contenido, el folleto de Aguirre sería ya de positivo valor.

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

Son de señalarse, entre los puntos mejor tratados, el referente a las nuevas orientaciones dadas a la resolución del problema por el actual Gobierno; la discusión sobre el significado social que tienen nuestros aparceros y arrendatarios, y la especie de balance que el autor intenta hacer entre las tierras existentes en el país y las necesidades agrarias de los habitantes.

Todos los folletos que hasta ahora ha publicado el Instituto Mexicano de Estudios Agrícolas, han significado jalones de avance en la investigación de las realidades agrícolas del país. El último, que comentamos, no es una excepción, sino que robustece el prestigio del grupo de investigadores que lo forman.—*R. F. F.*